

# LA ALCAZABA DE ALMERÍA. PRIMERAS INTERVENCIONES (MAYO-DICIEMBRE, 87)

LORENZO CARA BARRIONUEVO

## LA ALCAZABA DE ALMERÍA COMO CONJUNTO ARQUEOLÓGICO

### Introducción

Las ciudades hispano-musulmanas medievales contaban con una fortaleza en lugar elevado, centro de las defensas de las que partía el amurallamiento de la población. Este baluarte que guarecía los barrios y las cercas que los protegían de la Almería musulmana, sobresale hoy por su amplitud y posición, solidez y complejidad, y recibe el nombre de Alcazaba de Almería.

Siendo Almería una de las pocas ciudades fundadas por los musulmanes en la Península ('Abd al-Rahman III, julio 955), la fortaleza es el mejor compendio de la historia de la misma. Su carácter emblemático para los almerienses le viene dado tanto por su nivel representativo como por la envergadura y posición del monumento. Nos encontramos, además, ante una de las estructuras defensivas medievales más extensas de al-Andalus y con los restos más amplios y mejor conservados del programa constructivo palaciego de un monarca taifa del s. XI: el palacio de al-Mu'tasim.

### Situación

Situada en un cerro aislado, a unos 350 m del mar, es el monumento musulmán mejor conservado de Almería. A lo largo de sus 450 m de longitud y 4 H<sup>a</sup> (43.500 m<sup>2</sup>) de superficie, logra la disposición elevada para convertirse en un sólido baluarte defensivo. Alcanza tan sólo los 95 m de altura máxima, mientras que las murallas originarias tenían casi los 3,5 m de grosor, más de 5 m de altura y hoy alcanzan un perímetro de 1430 m.

### Breve descripción de la fortaleza

La Alcazaba actual se estructura en tres recintos consecutivos o retirada. El primero o más oriental es una gran explanada inclinada con antiguas funciones de campamento con una única construcción interior: unos aljibes de ladrillo del s. XI. Está precedido por una entrada en cuesta, profundamente modificada en el s. XIII y el s. XVI.

El segundo recinto contiene los restos de antiguos edificios que constituyeron en su día el palacio de gobernadores y monarcas, las estancias de la guarnición y los servicios para su mantenimiento, conservándose vestigios y construcciones desde el s. X al XVII, destacando las famosas ruinas del Palacio de Almotacín. Le separa del primero el Muro de la Torre de la Vela.

Por su parte el tercer recinto es en realidad un "castillo" del s. XVI, obra enteramente de sillares, con el que los Reyes Católicos adaptaron las defensas a los nuevos sistemas militares. Torres circulares con alambor, una torre del homenaje y un patio de armas central definen el conjunto que destruyó casi totalmente los restos medievales.

### Datos históricos

La Alcazaba de Almería, fue fundada como fortaleza de la población amurallada de Almería, cuando en el 955 'Abd al-Rahman III, dotó a ésta de título de ciudad, potenciándola como centro de la escuadra califal. Aunque la ciudad había logrado ya gran importancia comercial gracias a su puerto, fue a partir del reinado del primer taifa, Jayran, cuando alcanzó una trayectoria ascendente que culminaría con los almorávides y a la que pondría fin la conquista cristiana de 1147.

La Alcazaba fue mudo testigo de este largo período y de otras vicisitudes que después se desarrollaron, pero no tan sólo como la fortaleza de Almería sino también como lugar de residencia de reyes, alcaides y gobernadores, que mandaron levantar edificios apropiados a la representación de su poder. Estos palacios se fueron superponiendo, ampliando, remodelando o destruyendo desde el s. X al XVI, dando como resultado un conjunto de ruinas, informes y confusas, que hoy podemos observar en el segundo recinto.

### Referencia a trabajos de excavación arqueológica y restauración llevados a cabo con anterioridad

La Alcazaba almeriense sufre desde hace años un proceso continuo y ascendente de deterioro físico y cultural. Esta situación exige un estudio detallado y retrospectivo. Ello es debido a que el monumento que hoy conocemos es el resultado de un largo conjunto de actuaciones, cuando menos discutibles, que hasta hace algunos años han desvirtuado su carácter y, cómo no, a que estamos ante un monumento cuya utilización militar se ha dilatado en el tiempo. Sobre esta realidad habrá que profundizar para llegar a conocer algún día con exactitud lo que la Alcazaba realmente fue y poder planificar acertadamente cualquier tipo de actuación futura.

Sin tener que remitirnos a pequeñas excavaciones arqueológicas y restauraciones auspiciadas por eruditos locales y militares ilustrados llevadas a cabo, desde la segunda mitad del s. XIX hasta los años treinta del presente, de manos de una incipiente aunque pintoresca revalorización de nuestro patrimonio, los trabajos sistemáticos de conocimiento y rehabilitación del monumento empiezan realmente tras la contienda civil. Las obras se iniciaron el 21 de abril de 1941 con quince obreros, y 50.000 ptas. de presupuesto, concedidas a mitad entre las Direcciones Generales de Bellas Artes y de Turismo, lo que nos ilustra sobre su orientación. Dirigía todas las obras el arquitecto-conservador de la Alhambra Francisco Prieto Moreno.

Los trabajos de excavación arqueológica se centraron en el segundo recinto, único con verdaderas posibilidades de investigación y se extendieron hasta 1943. Desgraciadamente no fueron demasiado meticulosos a pesar de que abarcaron a la mayoría del terreno delimitado. Se vació totalmente el suelo; no hay memorias de excavación ni ha sido posible localizar documentación sobre los trabajos. Algunos materiales pasaron al actual Museo Nacional de Arte Hispano-musulmán mientras que la mayoría quedaron en Almería; ninguno de ellos con anotación de la procedencia exacta del hallazgo.

LAM. 1. Vista general del Segundo Recinto desde el Muro de la Torre de la Vela. Obsérvese la vegetación entre las ruinas.

